

Residencias de EU a \$500 mil

El programa de inversionistas EB-5

Jorge Cancino, Univision Online*
3 de Diciembre, 2007.

Para millones de extranjeros, la posibilidad de ingresar a Estados Unidos y conseguir la residencia permanente (green card o tarjeta verde) se ha vuelto un asunto espinoso, casi inalcanzable, sobre todo después de los ataques terroristas de 2001.

Sin embargo, existe un programa -poco conocido- que otorga el anhelado documento en menos tiempo de lo que muchos piensan, pero a cambio de un requisito que no todos pueden cumplir: \$500 mil.

Requisito complicado

Eduardo Montesinos no disponía de esa suma cuando tomó la decisión de instalar un negocio en Estados Unidos, y por ese motivo no pudo participar en el programa. "Es una cantidad poco usual en un inversionista latinoamericano", comenta.

Montesinos entró a Estados Unidos a finales de enero con una visa de inversionista E-2, de no inmigrante, y se instaló en San Diego, California. "Trabajo en dos líneas de negocios. Una es tecnológica, telefonía sobre internet VOIP, y otra desde donde operó personalmente un servicio de consultoría para empresarios latinoamericanos que buscan hacer negocios en Estados Unidos".

Un número importante de inversionistas se inclina por el programa EB-5, creado por el Congreso en 1990 y que está dirigido a inmigrantes que quieren hacer negocios en Estados Unidos. Uno de los principales requisitos es que inviertan en zonas de alto índice de desempleo, que necesitan inversión, o en zonas rurales.

Detalles del EB-5

El programa le permite a una persona y sus familiares inmediatos "obtener una tarjeta verde (green card), es decir, vivir permanentemente en Estados Unidos", dijo el profesor Stephen W. Yale-Loehr, de Cornell University. El requisito, agregó, es invertir \$500 mil en una zona rural o en una zona de alta tasa de desempleo, "o de lo contrario tiene que invertir \$1 millón".

Los inversionistas que entran en el programa y son autorizados a hacer negocios en Estados Unidos reciben una residencia condicionada por dos años, tiempo durante el cual el capital invertido debe haber generado por lo menos 10 empleos, ofrecidos a trabajadores estadounidenses. Si se cumple esta exigencia, "el estatuto condicional es removido y el inversionista y su familia se convierten en residentes permanentes", apuntó Yale-Loehr.

María Elena García, Coordinadora de Comunicación del Alabama Center for Foreign Investment, LLC, (el Centro Regional de Alabama) dijo que el retiro de esta condición es "tal vez el beneficio más importante para muchos inversionistas", y que otras ventajas, una vez que esto sucede, son "la oportunidad de vivir y/o trabajar en cualquier parte de Estados Unidos si el inversionista lo

desea, además de auspiciar visas de residencia para su familia, poner su propio negocio, salir y entrar del país sin tener que solicitar una visa adicional, y pedir la ciudadanía luego de cinco años, y otros requisitos de ley".

Altibajos del programa

Pero el programa no ha sido tan generoso como pretendió el Congreso en 1990, cuando destinó 10 mil visas para cada año fiscal a ser distribuidas entre inversionistas, cuyos países tuvieran vigentes tratados comerciales con Estados Unidos.

Yale-Loehr explica que, en su apogeo, el programa EB-5 sólo entregó 1,300 tarjetas verdes (13 por ciento del límite anual) y que muchos de los inversionistas que participaron entre 1990 y 1998 cumplieron con el número necesario de puestos de trabajo y con los demás requisitos.

Pese a ello, en 1998, Yale-Loehr escribió en un artículo publicado en su página de internet, que el entonces Servicio de Inmigración y Naturalización (INS), sin previo aviso ni oportunidad de presentar observaciones, cambió las normas del EB-5 e hizo más difícil para los nuevos y futuros inversores poder calificar para el programa.

Las nuevas regulaciones, apuntó Yale-Loehr, uno de los mayores expertos del programa en Estados Unidos, fueron retroactivas y afectaron a muchos inversionistas que fueron deportados junto con sus familias.

"Como consecuencia de las medidas del INS, los inmigrantes inversionistas y sus familias perdieron sus casas, sus trabajos, su derecho a estar en Estados Unidos, y también los millones de dólares que habían sido inyectados a las economías de zonas rurales y con alto índice de desempleo", agregó.

Cambio de estrategia

Cuatro años más tarde, en 2002, el Congreso aprobó una ley para ayudar a los inversionistas perjudicados por el INS, y el departamento (ministerio) de Seguridad Nacional elaboró un nuevo reglamento para el programa.

En noviembre de 2003, el Congreso manifestó un renovado interés en el programa y autorizó la creación de centros regionales, para que gestionaran directamente con el servicio de inmigración un 30 por ciento de la cuota anual de visas autorizadas en 1990, una decisión que a juicio de Yale-Loehner "facilitó la tarea de atraer a los inversores extranjeros".

La Oficina de Ciudadanía y Servicios de Inmigración (USCIS, por sus siglas en inglés), reportó que en los años fiscales 2002 y 2003 se entregaron 255 visas de residencia bajo el programa EB-5 respectivamente, y que en el año fiscal 2004 las tarjetas verdes concedidas bajaron a 247.

En el año 2005 el número de green card aumentó a 332, "y en el año fiscal 2006 se entregaron 486 visas de residencia", dijo Dan Kane, portavoz de la agencia en Washington.

Agregó que en el año fiscal 2007 (del 1 de octubre de 2006 al 30 de septiembre de 2007), el número de visas concedidas fue de 803, y apuntó que la cifra debe multiplicarse por 2.5 "para incluir a la familia del inversionista".

"Por ejemplo en 2002 se otorgaron 255 visas EB-5", dijo Kane. "Otras 637 green card fueron entregadas a los miembros de la familia del inversionista", añadió.

Corredor clave

En la actualidad existen más de 17 centros regionales activos que promocionan el programa EB-5 en Estados Unidos, algunos de ellos en Alabama, California, Nueva York, Pensilvania, Texas, Hawai (no está activo) y Vermont.

Uno de los últimos autorizados es el Alabama Center for Foreign Investment, LLC. García dijo que "fuimos muy afortunados" de que la solicitud para ser designados como centro regional en Alabama "haya sido aprobada en tan corto tiempo", y que la licencia abarca todo el estado "no sólo un área delimitada".

Una de las razones por las cuales en Alabama existe un centro regional de EB-5 es porque el 97 por ciento del estado es zona rural, y a pesar de que la tasa de desempleo bajó en los últimos años, todavía existen muchas áreas de alto desempleo que califican dentro del programa EB-5.

"Es por eso que la designación (como centro regional por parte del DHS) nos ha dado campo abierto para satisfacer las preferencias de nuestros inversionistas", dice la coordinadora.

Otro factor clave es la ubicación de Alabama, considerado como el centro del corredor de la industria automotriz del sureste de Estados Unidos. "Alabama no sólo ha atraído compañías, sino también inversionistas que desean estar cerca de donde invirtieron sus fondos", resalta García.

Oportunidades y seguridad

Pese a no pertenecer al selecto grupo de inversionistas EB-5, Montesinos conoce bien el programa.

"Trabajo con inversionistas en América Latina que tienen interés en trasladar sus capitales a Estados Unidos", relata. "El mayor número de interesados es de Venezuela. Pero también hay de otros países".

Montesinos, quien cuenta con una visa tipo E-2 (inversionista no inmigrante cuya principal diferencia con la EB-5 es que podrá renovar el documento las veces que quiera, pero nunca tendrá una visa de residencia), asegura que en Estados Unidos los inversionistas encuentran "oportunidades de negocios y desarrollo relativamente mejores" que en sus países de origen.

"Este es el centro de operaciones ideal para desarrollar negocios hacia todo el mundo. Establecer un negocio en Estados Unidos permite conseguir una ventaja estratégica de mucho peso", agrega.

En cuanto al nivel de interés en América Latina por el programa EB-5, cuenta que "está en crecimiento", y que existen dos categorías de "clientes": los curiosos, "que son muchísimos", y los serios, "los que tienen capital, que no son muchos".

El factor Chávez

Explicó que en estos momentos los inversionistas venezolanos "son los más interesados" en el EB-5, y que las principales razones que esgrimen son "el tema del control estatal sobre el capital y sobre las divisas, algo que a la gente la obliga a buscar alternativas fuera de su país".

"El tema del control por parte del estado es algo que fuerza a mucha gente, sobre todo al empresario, a salir para manejar su dinero de manera libre", acotó.

"Eso fue lo que me obligó a mi a salir de Ecuador. Pero en mi caso con el programa de inversionista E-2, que es un tanto más limitado y la inversión también es mas limitada. No tengo la residencia, pero tengo el permiso y libertad para invertir mi capital", dice.

No todo es político

Las razones de Pablo Park, un inversionista coreano que quiere emigrar a Estados Unidos desde Buenos Aires, Argentina, no son políticas, sino simplemente estabilidad. Casado con tres niños, tenía una fábrica de ropa en la Capital Federal.

"Me enteré del programa por un anuncio en la televisión y luego me contacté con una firma de abogados en Atlanta, Georgia", narra.

"No me llevó tiempo conseguir los \$500 mil. Vender la fábrica, que construí en 10 años de trabajo, e invertir otros 60 mil para el proceso", agrega.

Park dijo que no se queda en Argentina simplemente porque quiere "vivir en Estados Unidos" y poder dar a sus hijos una "mejor" educación.

"En Argentina la economía no está bien", asegura. "Por eso quiero invertir (por medio de un Centro Regional) directamente en Estados Unidos", manifiesta.

Respecto a demostrar la procedencia de los \$500 mil al servicio de inmigración, Park dijo que "no creo que se me vaya a hacer difícil, porque siempre he reportado mis impuestos y tengo prueba de que vendí mi negocio de ropa en Buenos Aires".

Advertencias claves

Los sueños de Park, sin embargo, están sujetos a peligrosas cláusulas contenidas en el programa EB-5 creado por el Congreso de Estados Unidos en 1990.

"Si el proyecto en el cual el inversionista trabajó su dinero quiebra durante el período de los dos años de residencia condicionada, es posible que pierda su capital de manera parcial o total. En ese caso, el inversionista perdería su estatus en Estados Unidos. En este programa no hay garantías", advirtió García.

A su vez, Yale-Loehr resalta que el EB-5 es uno de los más complejos y controlados de los programas de inmigración en Estados Unidos.

Los inversionistas, asegura, deben demostrar que cada centavo fue ganado "legalmente" antes de recibir, primero, la visa de residencia condicionada, y luego la permanente.

El tiempo que demora un trámite de EB-5 entre la presentación de la solicitud al servicio de inmigración y la concesión del permiso para entrar a Estados Unidos, dilata un promedio de seis meses.

El Gobierno de Estados Unidos estima que la inversión total por medio del programa EB-5 ofrecido por Centros Regionales es de entre \$300 a \$400 millones cada año, pero que para finales del 2008 la inversión podría alcanzar los \$1,000 millones por año, una cifra que despierta el interés de muchos por ayudar a aquellos que, como Park, están dispuestos a invertir y arriesgar medio millón de dólares por conseguir la codiciada tarjeta verde.